

## Ausencia y presencia de la preposición *de* ante cláusulas encabezadas por *que* en el español de Caracas: un análisis variacionista

*Paola Bentivoglio y Dexy Galué*  
*Universidad Central de Venezuela*

*A partir del artículo seminal de Rabanales 1974, el fenómeno del queísmo (ausencia de una preposición delante de una cláusula sustantiva encabezada por que) ha sido estudiado en varios dialectos del español, en la mayoría de los casos conjuntamente con el fenómeno del dequeísmo. Nuestra investigación se centra solamente en la variación presentada por la presencia o ausencia de la preposición de ante que + cláusula en una muestra de 728 casos procedentes de hablantes caraqueños estratificados por edad, sexo y nivel socioeconómico. Se comprueba la hipótesis de que la variación se debe al efecto conjunto de factores tanto lingüísticos como sociolingüísticos y que la variante más frecuente es la queísta (58%). Los factores que favorecen esta variante son: el contexto gramatical (especialmente los verbos pronominales), la similitud fonogramatical y el nivel socioeconómico (el nivel bajo es más queísta que los niveles alto y medio). La aplicación de la metodología variacionista a este problema ha permitido determinar cuáles de los factores empleados inciden en la tendencia hacia el queísmo, así como poner a prueba el efecto de algunos de ellos (por ej. , la similitud fonogramatical) no utilizados aún en análisis previos sobre el español.*

## INTRODUCCIÓN\*

La presente investigación tiene su origen en el artículo que Ambrosio Rabanales publicó en 1974 y que constituye, sin lugar a dudas, el punto de partida indispensable para cualquier estudio sobre los dos fenómenos lingüísticos conocidos como *queísmo* y *dequeísmo*. El trabajo de Rabanales sobre el español culto hablado en Santiago ha motivado –y sigue motivando– numerosas investigaciones sobre otras variedades del español<sup>1</sup> y también sobre el portugués de Brasil (Cf. Mollica 1989 y 1995). Cabe notar que de los dos fenómenos tratados por el lingüista chileno el más estudiado es el dequeísmo, quizá por ser este el más llamativo, y no solamente para los lingüistas, por su evidente desviación de la norma lingüística de la gran mayoría de los hispanohablantes<sup>2</sup>.

En esta ocasión nos ocuparemos solamente del fenómeno menos investigado, el queísmo, término que utilizamos en su sentido estricto solamente para referirnos a la ausencia de la preposición, y no a la alternancia entre presencia y ausencia de preposición<sup>3</sup>. Dicha alternancia se registra frecuentemente en el habla –y con menor frecuencia también en la lengua escrita– y consiste en el uso variable de una preposición (*a, de, en*, etc.) ante una cláusula sustantiva encabezada por *que*, cuando dicha cláusula constituye el complemento de régimen preposicional de un verbo o bien depende de un sustantivo, un adjetivo, de una locución conjuntiva o preposicional o de un adverbio. La construcción con preposición se considera “canónica”, y “no canónica” –es decir, queísta– la que aparece sin preposición.

\*Agradecemos a Alexandra Álvarez y, muy especialmente, a Enrique Obediente, sus agudas observaciones y sugerencias. Huelga decir que la responsabilidad del artículo es enteramente nuestra.

<sup>1</sup> Los países donde se ha estudiado ese fenómeno son, en orden alfabético: Argentina (Boretti 1989 y 1995); España (Carbonero 1992, Gómez Molina y Gómez 1995; Gómez Torrego 1991, Millán Chivite 1991); México (Arjona 1978 y 1979); Perú (McLauchlan 1982); Puerto Rico (Dietrick 1995); Venezuela (Bentivoglio 1976, Bentivoglio 1980-81, Galué 1988).

<sup>2</sup> Para comprobar que el dequeísmo, pese al interés que suscita, es un fenómeno de escasa frecuencia, véase el bien documentado artículo de De Mello 1995.

<sup>3</sup> Hacemos esta precisión porque estamos conscientes de que a menudo se utilizan los términos *queísmo* y *queísta* para referirse tanto a la alternancia entre presencia y ausencia de preposición como a las construcciones en las que se da dicha alternancia.

Nuestro propósito es el de analizar en un corpus del español hablado en Caracas, a fines de los años ochenta<sup>4</sup>, la variación constituida por presencia o ausencia de la preposición *de* ante una cláusula encabezada por *que* así como tratar de determinar los eventuales factores lingüísticos y/o extralingüísticos que puedan contribuir al uso preferente de una de las dos variantes. Hemos limitado nuestro análisis a la preposición *de* en razón de que las construcciones con las otras preposiciones, si bien presentes, son de escasa frecuencia en el corpus, lo que habría representado una dificultad para el análisis cuantitativo que nos proponíamos realizar. Nótese que en Venezuela antes de Galué (1998) no se había enfocado el estudio del queísmo (ni el del dequeísmo) desde una perspectiva variacionista, que es la adoptada en el presente estudio (ver Labov 1972 y Silva-Corvalán 1989).

Si comparamos los enunciados (1a) y (1b):

- (1) a. de aquel tiempo *me acuerdo que* había una corrida de toros.  
 b. yo no *me acuerdo de que* hubiera, pues, nada de particular.

podemos apreciar que en ambos ejemplos el verbo pronominal *acordarse* está seguido por una cláusula subordinada sustantiva encabezada por *que* sin preposición en (1a) y con la preposición *de* en (1b).

Desde una perspectiva diacrónica, las construcciones que ahora llamamos queístas están ampliamente documentadas en el español de todos los tiempos (ver Cano Aguilar 1985, Company y Bogard 1986, Lope Blanch 1996) y, seguramente, no eran consideradas como desviaciones de la norma lingüística imperante. En otras lenguas románicas, el francés y el italiano, las construcciones análogas carecen de la preposición, lo que nos hace suponer que, desde un punto de vista meramente lingüístico y no prescriptivo, la tendencia actual del español (y quizá también del portugués de Brasil) hacia el predominio del queísmo estaría plenamente justificada<sup>5</sup>.

Nuestra investigación parte, como hemos dicho, del supuesto de que se trata de un fenómeno de variación motivado por factores lingüísticos y extralingüísticos. Entre los primeros incluimos los siguientes: a) el contexto sintáctico en que se da la variación; b) tres parámetros de tipo fonético:

<sup>4</sup> Este corpus, obviamente diferente de los analizados por Bentivoglio 1976 y 1980-81, ha sido grabado en Caracas, en los años 1987-88 y sus características están descritas en Bentivoglio y Sedano 1993.

<sup>5</sup> Según Mollica, el queísmo "consiste num processo de 'inserçao' e não de omissão", uma vez que originariamente a variante *que* foi a base da relação de complementação sentencial em quaisquer dos contextos de subordinação entre orações, na história das línguas românicas" (1995: 20).

interferencia, similitud fonogramatical y distancia (cf. Mollica 1989); y c) la iconicidad (cf. García 1986). Entre los segundos están la edad, el sexo y el nivel socioeconómico del hablante, pues se puede suponer que, en líneas generales, el grado de educación formal y la presión normativa ejercen una fuerte influencia a favor del mantenimiento de la preposición, lo que obviamente ha detenido y detiene el proceso hacia el queísmo (cf. Bentivoglio 1980-81).

## 2. ESTUDIOS SOBRE EL QUEÍSMO EN VENEZUELA

Los países en los que el queísmo ha sido estudiado con más detenimiento son, hasta donde llegan nuestros conocimientos actuales, la Argentina, Chile, México, Perú, Puerto Rico y Venezuela<sup>6</sup>. En esta ocasión, y por obvias razones de espacio, nos dedicaremos solamente a reseñar lo que sobre este fenómeno se ha escrito en Venezuela.

El primer artículo sobre queísmo (y también sobre dequeísmo) en el habla de Caracas es el de Bentivoglio 1976, quien se propuso hacer un estudio comparativo entre el español culto hablado en Caracas y el español culto hablado en Santiago de Chile (ver Rabanales 1974). En relación con el queísmo, los contextos analizados fueron los verbos tanto no-pronominales como pronominales que “deberían” construirse con *de que*. Los resultados muestran que en el corpus caraqueño no hay casos de queísmo con los verbos no-pronominales (*hablar*, etc.), mientras que de los once verbos pronominales registrados, solamente cinco (*acordarse*, *convencerse*, *enterarse*, *recordarse* y *olvidarse*) alternan *que* y *de que*. Los otros seis (*admirarse*, *impresionarse*, *ocuparse*, *preocuparse*, *quejarse* y *tratarse*) se construyen canónicamente con la preposición *de*.

Bentivoglio 1980-81 no presenta nuevos datos, pero propone una explicación que, pese a ser destinada a justificar la aparición y difusión del dequeísmo, tiene sus raíces en la diferente complementación que existe en español entre los verbos pronominales, que deberían construirse con la preposición, y los verbos no-pronominales, que en su gran mayoría se construyen sin preposición. La inseguridad lingüística causada por estos dos diferentes procesos de complementación sería la razón por la que algunos

<sup>6</sup> Ver la nota 1.

hablantes, motivados por la construcción “canónica” (*de que*) de los verbos pronominales, utilicen la preposición *de* delante de una cláusula encabezada por *que* también con los verbos no pronominales. Este hecho, que la autora se inclina a considerar como un caso de ultracorrección, podría ser una de las causas que impulsan el dequeísmo.

García 1986 utiliza datos procedentes del estudio de la norma culta de Caracas para apoyar una tentadora hipótesis acerca de la presencia o ausencia de la preposición *de*. De esta hipótesis volveremos a ocuparnos en la parte destinada a la metodología.

### 3. METODOLOGÍA

#### 3.1. LA MUESTRA

La muestra está constituida por noventa y seis (96) grabaciones de media hora cada una (48 horas en total), procedentes del corpus para Estudios sociolingüísticos del habla de Caracas (cf. Bentivoglio y Sedano 1993), cuyos materiales, grabados en 1987-88, se encuentra en el Instituto de Filología “Andrés Bello”, de la Universidad Central de Venezuela. El estilo de la muestra puede caracterizarse como semiformal. Los noventa y seis hablantes, hombres y mujeres en igual proporción, son todos nativos de la ciudad de Caracas y están estratificados socioeconómicamente en tres niveles (alto, medio y bajo). Las características sociolingüísticas de los hablantes pueden apreciarse en el Cuadro 1:

Cuadro 1: Distribución de los hablantes según edad, sexo y nivel socioeconómico.

Grupo	A		B		C		D		Total
<b>Edad</b>	14 - 29 años		30 - 45 años		46 - 60 años		+60 años		
<b>Sexo</b>	M	F	M	F	M	F	M	F	
Nivel socioeconómico									
Alto	4	4	4	4	4	4	4	4	32
Medio	4	4	4	4	4	4	4	4	32
Bajo	4	4	4	4	4	4	4	4	32
<b>Total</b>	12	12	12	12	12	12	12	12	
	24		24		24		24		96

De las transcripciones, que están en formato electrónico, se extrajeron todas las cláusulas subordinadas encabezadas por *que* (728 en total). Dichas cláusulas dependen sintácticamente de un verbo de régimen preposicional o bien de otra parte del discurso de la que puede depender una cláusula sustantiva: cuatrocientos veintidós (58%) cláusulas están construidas sin *de* y trescientas seis (42%), con esa preposición. Huelga subrayar que la variante *queísta* es la más frecuente en el corpus de Caracas, así como también lo es en el de Santiago (ver Rabanales 1974: 442).

### 3.2 LAS VARIABLES DEL ESTUDIO

La variable dependiente del análisis es la alternancia '*que~de que*' en los contextos estructurales que se presentan en 3.2.1 Las variables independientes lingüísticas son gramaticales, fonéticas y semántico-pragmáticas. Las variables independientes no-lingüísticas son las que caracterizan a los hablantes, según las especificaciones detalladas del Cuadro 1.

#### 3.2.1 Variables lingüísticas independientes

Estas variables son cinco en total: i) el contexto estructural; ii) la interferencia; iii) la similitud fonogramatical; iv) la distancia silábica; y v) la iconicidad.

La primera variable está constituida por el conjunto de contextos estructurales en los que puede aparecer una cláusula sustantiva (CS) encabezada por el subordinante *que*, según se ilustra en los ejemplos de (2) a (8), en los que aparecen cláusulas con verbos pronominales y no-pronominales, verbos con frase nominal (FN), verbos copulativos con adjetivo o sustantivo, sustantivos, locuciones conjuntivas y prepositivas, y adverbios. La lista completa de los elementos de los que dependen las CS se ofrece en el Apéndice. En todos los ejemplos que se dan a continuación, la parte (a) representa un caso de *queísmo* y la parte (b), la construcción "canónica", con la preposición *de*:

- (2) Verbo pronominal + (*de que*) + CS  
 a. / + *que*/  
 yo ni *me enteré que* me había llevado el cono ese... (CA1MB)<sup>7</sup>

<sup>7</sup> El código que aparece al final de los ejemplos sirve para identificar a los hablantes dentro del corpus y debe interpretarse de la siguiente manera: C = Caracas; la segunda letra

- b. / + *de que* /  
*me enteraba de que* alguien cantaba en alguna parte y volaba  
 ...(CA1MA)
- (3) Verbo no pronominal<sup>8</sup> + (*de*) *que* + CS  
 a. / + *que* /  
 ella *trató que* no la maltrataran... (CD3FD)  
 b. / + *de que* /  
 como *se trataba de que* yo era muchacho, siempre me buscaban  
 ... (CA5MB)
- (4) Verbo con FN + (*de*) *que* + (CS)  
 a. / + *que* /  
 tuve la suerte *que* como era la guerra, no había puesto para que[...] para los estudiantes... (CD3MC)  
 b. / + *de que* /  
*tuvimos la suerte de que* los hermanos de La Salle nos ayudaron... (CD1MD)
- (5) Ser / estar + adjetivo + (*de*) *que* + CS  
 a. / + *que* /  
 adonde vaya *estoy consciente que* eso no lo hice yo. (CD1FD)  
 b. / + *de que* /  
 pero tú *estás consciente de que* crees en él...(CA3MA)
- (6) Sustantivo + (*de*) *que* + CS  
 a. / + *que* /  
 porque era como *una advertencia que* iban a aumentar el pasaje... (CA1FC)  
 b. / + *de que* /  
 ya que hubo *el inconveniente* en la Católica *de que* me cayó la ley de repitientes... (CA1FA)

---

indica el grupo etario al que pertenece el hablante (A = 14 - 30 años; B= 30 - 45; C= 45 - 60; D= 60 +); la tercera letra corresponde al sexo: M = masculino, F = femenino; y la última letra identifica al hablante dentro de su grupo (A, B, C, D).

<sup>8</sup> Son los verbos que tienen régimen preposicional y “deberían” construirse con un sintagma precedido por la preposición *de*: *hablar, persuadir, tratar*, etc.

- (7) Locuciones conj. y prep. + (*de*) que + CS
- a. / + *que* /  
A veces está la condición de que el papá es mudo, *además que* puede tener un accidente. (CA5MA)
- b. / + *de que* /  
*además de que* [el trabajo] te enseña mucho a tratar con gente mayor que uno...(CA1MB)
- (8) Adverbio + (*de*) que + CS
- a. / + *que* /  
No está *muy lejos* que le digan la verdad<sup>9</sup>
- b. / + *de que* /  
Las cárceles, pues, estaban más pobladas de presos políticos, *independientemente de que* fuesen adecos o no...(CB3MB)

La segunda variable, la interferencia, deriva del estudio de Mollica 1989 sobre el portugués de Brasil. Para analizarla, hemos tomado en consideración si hay o no elementos lingüísticos (adverbios, locuciones preposicionales, una cláusula, etc.) entre el núcleo del que depende la CS bajo análisis y la frontera de la propia CS, como puede observarse en (9) y (10), respectivamente:

- (9) /Sin interferencia/  
a. / + *que* /  
uno como que le cuesta ambientarse *después que* estás acostumbrado a otro ambiente. (CA1FA)
- b. / + *de que* /  
entonces te eliminas *la cuestión de que* es el cumpleaños de tu tío; que lo llames porque se va a sentir mal. (CB1FA)
- (10) /Con interferencia/  
a. / + *que* /  
Porque yo *me acuerdo* cuando yo era muchacho *que* ... salía con mi madrina... (CB5MA)
- b. / + *de que* /  
también *me acuerdo* muchísimo así *de* la época así *de que*... toda una cantidad de muchachos del salón que se metieron a drogas. (CA1FD)

<sup>9</sup> Este ejemplo no procede del corpus, donde no se ha encontrado ningún uso de este tipo.



En (9) no hay elementos de ningún tipo entre *después* en (a) y la *cuestión* en (b), por una parte, y sus respectivas CS, por la otra. Por el contrario, en (10) hay varios elementos (*cuando yo era muchacho y muchísimo de la época así*) que median entre el verbo *me acuerdo* y las CS que de él dependen, tanto en (a) como en (b)<sup>10</sup>.

La tercera variable lingüística independiente corresponde a la similitud fonogramatical que puede existir entre algún segmento fónico presente en las sílabas antecedentes a la CS y la preposición *de*, sea esta ausente o presente. El segmento en cuestión puede o no poseer estatus morfológico, es decir, ser simplemente un fonema dental sonoro o bien la misma preposición *de*. La hipótesis que subyace a esta variable procede de Mollica 1989, quien ha comprobado que, en el portugués de Brasil, la presencia de segmentos fonéticamente similares a *de* (*do, de, da*) en cualquiera de los constituyentes anteriores a la CS favorece la presencia de la preposición y, en consecuencia, hace disminuir el queísmo. Veremos en la sección 4 que nuestros resultados son totalmente opuestos. Los ejemplos (11-13) ilustran las tres posibilidades contempladas en el análisis: ausencia de elemento *d*, presencia de elemento similar a *d* y presencia de la preposición *de*:

(11) /Ausencia de segmento similar a *de*/

a. / + *que* /

*Y a la final me enteré **que** no era un carrizo sino que era un miserable cigarro.* (CA1FD)

b. / + *de que* /

*la señora **que** nos recibe a nosotros se alegra **de que** nosotros vayamos para allá.* (CA3FA)

(12) /Presencia de segmento similar a *de*/

a. / + *que* /

*Y eso fue horrible. **Además que** no me gustaba para nada el tema...* (CA1FD)

b. / + *de que* /

***me di cuenta de que** si seguía en eso no llegaría a ninguna parte...* (CA1MA)

<sup>10</sup> Según el análisis realizado por Mollica 1989 sobre el portugués de Brasil, los enunciados sin interferencia favorecen la aparición del queísmo, en virtud de la mayor proximidad entre el núcleo de la principal y la frontera de la CS.

- (13) /Presencia de preposición *de*/
- a. / + *que* /  
me he encontrado con gente así después **de** años y *me enteré que* estuvieron en aquella fiesta... (CB1FD)
- b. / + *de que* /  
*esa imagen que* tiene la gente **de** la Santa María **de que...de que** es mediocre... (CA1FC)

En (11) no hay ningún segmento fonéticamente similar a *de*; en (12) el segmento *d* está presente en el adverbio *además* y en el verbo *di*, formas que aparecen ambas antes de las respectivas CS; y en (13) hay la preposición *de* en *después de años*, en (a), y en *de la Santa María*, en (b).

La cuarta variable lingüística independiente está estrechamente relacionada con la similitud fonogramatical, pues corresponde a la distancia, medida en número de sílabas, entre un segmento fónico similar a *de* y la CS. La distancia es igual a cero, cuando el segmento es adyacente a la CS. Esta variable debería permitir medir hasta qué punto el mayor contacto o acercamiento entre elementos fonéticamente semejantes puede influir en la presencia de la variante *de que*. Las distintas opciones –yuxtaposición, distancia de una o dos sílabas, de tres sílabas, o de más de tres sílabas– se reflejan en los ejemplos (14-17):

- (14) /Yuxtaposición/  
a. / + *que* /  
Tengo algo grave, grave. Algo grave en el senti**DO... que** he cometido algo así... (CA5FC)
- b. / + *de que* /  
Esa gente que... que es atrevida, pues, atrevida en el senti**DO de que** no... no tiene prejuicio... (CA1FC)
- (15) /Distancia de una sílaba/  
a. / + *que* /  
**Des-PUÉS que** se cayó se volvió a montar en la litera y esperó a que el muchacho se fuera. (CA5FB)
- b. / + *de que* /  
**Des-PUÉS de que** empezaron a salir otras clases de queso... (CD5MB)
- (16) /Distancia de tres sílabas/  
a. / + *que* /  
**da-TE-CUEN-TA que** hubo un momento que en esa encuesta... (CA3MD)

- b. / + *de que* /  
 En la Carlota fue donde hubo *el... episodio FA-MO-SO de que...*  
*est... uno de los motores del avión...* (CB1MB)
- (17) /Distancia superior a tres sílabas/  
 a. / + *que* /  
 me he encontrado con gente así, después *de A-ÑOS-Y-ME EN-TE-RÉ* que estuvieron en aquella fiesta... (CB1FD)
- b. / + *de que* /  
 le di gracias a *Dios Y-A-LA VIR-GEN de que* el niño ya me estaba pidiendo comida... (CC5FA)

La quinta y última variable lingüística, la iconicidad, también ha sido utilizada por Mollica 1989, quien, a su vez se apoya en la hipótesis del distanciamiento de Bentivoglio y D'Introno 1977, hipótesis revisada y ampliada por García 1986<sup>11</sup>: la presencia de la preposición *de* aleja la CS del sujeto, sea este el hablante, el oyente o una tercera persona, y constituye así una representación icónica (cf. Haiman 1980) de ese distanciamiento.

Para comprobar esa hipótesis, es necesario establecer el grado de compromiso del referente sujeto de la cláusula de la que depende la CS con el contenido de la CS en cuestión. Se proponen, por lo tanto, las siguientes tres variantes: a) el referente del sujeto es el hablante (las formas verbales son de primera persona singular); b) el referente del sujeto es el oyente o una tercera persona; y c) no hay un referente específico, es decir, el sujeto no es referencial. Los tres casos se ilustran en (18), (19) y (20), a continuación:

- (18) /Referente del sujeto gramatical = hablante/  
 a. / + *que* /  
 YO ESTOY SEGURO *que* en muchos barrios, porque llegué a verlo, se jugaba el béisbol con pelota de goma. (CB3MC)

<sup>11</sup> Bentivoglio y D'Introno opinan que:

"la presencia de la preposición *de* antes de una subordinada encabezada por *que* debilita la aserción, en los casos de los verbos asertivos, y atenúa la presuposición en los casos de los verbos presupositivos fuertes" (1977:73).

García 1986 parte de una concepción dinámica del uso de la lengua y considera que el elemento prepositivo *de*, por una parte, hace que los constituyentes estén menos unidos entre sí y, por la otra, es icónico, pues marca distanciamiento –lo que puede interpretarse como falta de compromiso– entre el referente del sujeto gramatical y el contenido de la cláusula subordinada.

- b. / + *de que* /  
*me alegré* bastante **de que** *cayera...* que *cayera* Pérez Jiménez.  
 (CC3MB)
- (19) /Referente del sujeto≠hablante/  
 a. / + *que* /  
 él *murió* justo **después que** *me trajo* a mí al mundo. (CA1FA)  
 b. / + *de que* /  
 parece que JUAN VICENTE *tuvo* miedo **de que** *su hermano lo*  
*matara.* (CD3MD)
- (20) /Sujeto no referencial/  
 a. / + *que* /  
 Ahora, no *HAY DUDA* **que** *la inmigración* ha sido indiscriminada.  
 (CD3MD)  
 b. / + *de que* /  
 entonces en Mérida *SE CREÓ UNA CUESTIÓN* como **de que...**  
*era...* la California de Venezuela. (CB1FA)

De acuerdo con la hipótesis propuesta, la identificación del hablante con aquello que está aseverando en (18a) podría correlacionarse con la variante *que*. En el ejemplo (19), tanto en (a) como en (b), el hablante no puede tener la misma seguridad acerca del contenido de las dos CS, ya que los sujetos gramaticales remiten a referentes de tercera persona. El caso extremo de falta de compromiso lo representa (20), donde la impersonalidad de las dos construcciones, tanto en (a) como en (b), elimina cualquier tipo de responsabilidad tanto del hablante como de otros participantes en el discurso.

Resumiendo, todos los casos del corpus han sido codificados de acuerdo con las ocho variables independientes –cinco lingüísticas y tres sociolingüísticas– ilustradas en los apartados precedentes.

#### 4. ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE LOS DATOS

Los 728 casos de la muestra han sido analizados con la ayuda del programa GoldVarb 2.0, especialmente diseñado por Rand y Sankoff 1990 para el estudio de la variación lingüística. Para una descripción detallada de ese programa, así como de su funcionamiento y alcance, nos remitimos a Moreno Fernández 1994, artículo del que citamos el siguiente párrafo,

por ser particularmente esclarecedor respecto de los fines de la metodología variacionista.

El método variacionista busca el cálculo de la probabilidad de que aparezca un rasgo lingüístico determinado en unas circunstancias lingüísticas, sociológicas y contextuales determinadas. A partir de los datos de frecuencia recogidos en un grupo de hablantes, se crea un modelo teórico formado por las probabilidades de que se dé un fenómeno cuando concurren diversas circunstancias. La estadística se encarga de precisar hasta qué punto las probabilidades calculadas son verosímiles y cuáles son las circunstancias que, al darse simultáneamente, pueden explicar mejor un hecho lingüístico (Moreno Fernández 1994: 11).

Para el análisis que hemos realizado, es necesario precisar que el programa GoldVarb 2.0 nos ha servido para determinar la probabilidad de que, en datos proporcionados por un grupo de hablantes caraqueños (ver cuadro 1), se dé el fenómeno del queísmo –el análisis se ha hecho en función de esta variante– en las circunstancias lingüística u contextuales descritas en 3.2.1. Los resultados que aparecen en el Cuadro 2 corresponden al análisis de regresión escalonada, llamado “análisis binomial de subida y bajada”, en el que “se analizan los grupos de factores, primero uno a uno y después combinándolos, hasta que se encuentra la convergencia más verosímil” (Moreno Fernández 1994: 140), realizado por medio del GoldVarb 2.0. Para apreciar el Cuadro 2 falta precisar los siguientes puntos: i) la significación, cuyo nivel determina si un grupo de factores es relevante para el fenómeno bajo análisis, debe mantenerse por debajo de 0,5, umbral admitido en los estudios de las ciencias sociales; ii) el valor del “input” hace posible comparar “los efectos de dos factores dentro de un grupo y nos está dando un promedio (media corregida) de aparición del valor de aplicación en los grupos estudiados” (Moreno Fernández 1994: 135).

Cuadro 2: Factores que contribuyen a la ausencia de preposición *de* (queísmo)

Variable	Nº de casos	96	Peso probabilístico
<b>Contexto gramatical</b>			
Verbos pronominales	225/254	89	0.795
<i>Ser /estar</i> + adjetivo	14/25	56	0.595
Locuciones y adverbios	146/230	63	0.543
Verbos no pronominales	5/23	22	0.265
Verbos + FN y sustantiv. <sup>12</sup>	32/196	16	0.132

<sup>12</sup> Los verbos + FN y los sustantivos solos, pese a haber sido codificados como variantes separadas, han sido analizados juntos.

<b>Similitud fonogramatical</b>			
Con elemento símil a <i>de</i>	366/470	78	0.667
Sin elemento símil a <i>de</i>	53/244	22	0.226
Con preposición <i>de</i>	3/14	21	0.131
<b>Nivel socioeconómico</b>			
Bajo	121/173	70	0.697
Medio	146/264	55	0.492
Alto	155/291	53	0.385
N= 728		Input = 0,607	Significación= 0.0000

En el Cuadro 2 se observa que solamente tres de las variables –dos lingüísticas y una sociolingüística– han sido seleccionadas por el programa estadístico. Son ellas, en el orden jerárquico señalado por el mismo programa, las siguientes: i) el contexto gramatical que antecede a la cláusula, ii) la similitud fonogramatical; y iii) el nivel socioeconómico. Las demás variables lingüísticas (interferencia, distancia silábica, iconicidad) y extralingüísticas (edad y sexo) han sido descartadas, lo que implica que su contribución a la existencia del queísmo es escasa o nula. La significación inferior a 0,5 ( $p = 0,000$ ) comprueba la validez del análisis.

En el Cuadro 2, en la primera columna desde la izquierda, se consignan los valores obtenidos por cada una de las variantes que pertenecen a las tres variables seleccionadas. En la segunda columna aparece el número de casos de queísmo encontrados en cada una de las variantes, así como el total de todos los casos (queístas y no queístas) de esas mismas variantes; en la tercera columna se da el porcentaje de queísmo, y en la cuarta y última, el peso probabilístico arrojado por el análisis. Por ejemplo, en la primera línea, encontramos que de los 254 verbos pronominales del corpus, 225 son casos de queísmo, lo que constituye el 89%; el peso probabilístico obtenido por la variante queísta es de 0,795.

Cada una de las variantes de las variables seleccionadas contribuye en diferente medida al queísmo: la variante más importante, el contexto gramatical, está representada por los verbos pronominales (*acordarse*<sup>13</sup>,

<sup>13</sup>En el corpus, hay 178 casos de 185 –el 96%– en que *acordarse* aparece solo con *que*. Por el contrario, otros verbos pronominales, de muy baja frecuencia (*alegrarse, asombrarse, preocuparse, percatarse, sorprenderse*) solo se construyen con *de que*. El queísmo casi total de *acordarse* podría relacionarse con la mayor frecuencia de uso, lo que podría plantearse como una variable independiente más en un próximo estudio.

*enterarse*, etc.) seguida a cierta distancia por las construcciones con *ser/estar + adjetivo* (*estar consciente, seguro*, etc.) y, en último lugar, por locuciones prepositivas y adverbios (*a pesar, independientemente*, etc.). Los pesos probabilísticos alcanzados por estas tres variantes son todos superiores a 0,5: 0,795 para los verbos pronominales, 0,595 para las construcciones copulativas y 0,543 para las locuciones preposicionales y adverbios, respectivamente. Los verbos no pronominales (*tratar, persuadir*, etc.) y los sustantivos (*advertencia, idea*, etc.) obtienen pesos probabilísticos muy inferiores a 0,5: 0,265 los primeros y 0,132 los segundos.

En la segunda variable seleccionada, la similitud fonogramatical, la única variante que contribuye al queísmo es la presencia de un elemento fónico similar a *de*, con un peso de 0,667; la variante constituida por la presencia de la preposición *de* está representada por demasiado pocos casos (3 de 14), lo que explica el bajo peso probabilístico obtenido (0,131).

De las tres variables sociolingüísticas, solamente ha sido seleccionado el nivel socioeconómico: es el nivel bajo el que más contribuye a la presencia del queísmo, con un peso probabilístico de 0,697; los otros dos niveles, el medio y el alto, se sitúan ambos debajo de 0,5, con poca diferencia entre ellos: 0,492 y 0,385, respectivamente. Esto confirma las suposiciones que teníamos acerca del fenómeno, ya que se puede suponer que el grado de educación formal (parámetro incluido en la estimación del nivel socioeconómico) ejerce una fuerte influencia en favor del mantenimiento de la preposición (ver Bentivoglio 1980-81).

#### 4. CONCLUSIONES

Hemos realizado un estudio variacionista de la alternancia constituida por la ausencia o presencia de la preposición *de* ante cláusulas sustantivas encabezadas por el subordinante *que*, con el fin de determinar si y en qué medida un conjunto de variables lingüísticas y extralingüísticas contribuye al queísmo, es decir, a la ausencia de la preposición.

Para este fin hemos propuesto y descrito ocho variables, cinco lingüísticas y tres extralingüísticas, y sus respectivas variantes, con el fin de comprobar o rechazar un conjunto de hipótesis acerca del queísmo. Todos los casos que constituyen la muestra han sido codificados según dichas variables y luego analizados estadísticamente por medio del programa GoldVarb 2.0.

Los resultados obtenidos permiten formular las siguientes conclusiones:

1. La variante queísta (ausencia de *de* ante *que* +CS) es la más frecuente (58%) en el corpus analizado. Dicha ausencia, sin embargo, no se da con la misma frecuencia en todos los contextos estructurales: en efecto, solo tres de ellos –los verbos pronominales, *ser/ estar* +adjetivo, locuciones y adverbios– tienden a construirse solo con *que*, mientras que dos contextos –verbos no pronominales y sustantivos– muestran la tendencia contraria. De esto se infiere que es indispensable analizar separadamente los elementos de los que dependen las cláusulas sustantivas encabezadas por *que*: el no hacerlo puede acarrear graves distorsiones en los resultados, ya que las probabilidades de aparición del queísmo con los verbos pronominales son muy altas, pero son muy bajas cuando se trata de sustantivos. Este resultado revestirá especial importancia cuando se hagan predicciones sobre el curso del eventual cambio lingüístico, pues es posible que con el tiempo la preposición desaparezca del todo cuando se emplee un verbo pronominal, pero siga estando presente cuando se emplee un sustantivo.
2. La presencia de un elemento fonéticamente similar a *de* antes de la cláusula subordinada encabezada por *que* favorece la presencia de la preposición. Este resultado es totalmente opuesto al obtenido, en el portugués de Brasil, por Mollica 1989, autora de quien hemos tomado la idea de construir la variable de la similitud fonogramatical. Hasta el momento de escribir estas líneas no hemos podido encontrar para resultados tan dispares ninguna explicación satisfactoria, excepto la que se basa en la idiosincrasia de cada una de las lenguas analizadas.
3. Los hablantes del nivel socioeconómico bajo son más queístas que los hablantes de los otros dos niveles (alto y medio). Es posible, por lo tanto, afirmar lo que hasta ahora simplemente sospechábamos: los hablantes de los niveles más altos, que también poseen un mayor grado de educación formal y están más expuestos a la lectura, utilizan la construcción canónica –que es seguramente la más frecuente en los materiales escritos– en proporciones mayores que los hablantes del nivel bajo. Cabe, sin embargo, recordar que también en los estratos sociales más altos el queísmo es la variante más frecuente (53% en el nivel alto y 55% en el medio), por lo que debe concluirse que la variación analizada es de tipo cuantitativo y no cualitativo.

En cuanto a las variables extralingüísticas no seleccionadas por el programa, vale la pena mencionar que hay un solo grupo etario (de 45 a 60 años) que muestra una leve tendencia hacia el uso canónico, mientras que los otros tres grupos son todos queístas, con porcentajes superiores



al 60%. Además, las mujeres son algo más queístas que los hombres: 61% vs. 54%, respectivamente.

No se ha podido validar estadísticamente ninguna de las otras hipótesis planteadas acerca de las correlaciones entre el queísmo y las otras variables propuestas (interferencia, distancia, iconicidad<sup>14</sup>, sexo y edad), aun cuando siempre cabe la posibilidad de que al menos alguna de ellas logre validarse cuando se utilicen corpus más amplios del aquí analizado.

En conclusión, el presente análisis confirma que en el español caraqueño hay una clara tendencia hacia el queísmo en la lengua hablada. Para obtener una visión más completa del fenómeno sería necesario estudiar el queísmo también en la lengua escrita, sobre todo en la prensa, y extender la investigación a otras ciudades de Venezuela. Por el momento, esperamos haber contribuido a precisar algunos factores que intervienen en la variación de la cual se origina el queísmo y, al mismo tiempo, haber ampliado las perspectivas de análisis acerca de un fenómeno tan arraigado en nuestra lengua y que ofrece a los estudiosos la posibilidad de seguir su trayectoria desde los orígenes hasta nuestros días.

<sup>14</sup> La iconicidad, pese a no haber sido seleccionada por el GoldVarb 2.0, ha mostrado ser una variable importante, y que debe tenerse en cuenta para futuros análisis, en términos de los porcentajes absolutos obtenidos:

Ausencia y presencia de *de* según la iconicidad

Variantes		que	de que	Total	%
Sujeto= hablante	N	278	110	388	53
	%	72	28		
Sujeto hablante	N	70	66	136	19
	%	51	49		
Sujeto impers.	N	74	130	204	28
	%	36	64		
Total	N	422	306	728	100
	%	58	42		

Como se observa en el cuadro anterior, los resultados de la tabulación cruzada confirman la hipótesis de García 1986 acerca de la mayor frecuencia del queísmo (72%) cuando el referente de los dos sujetos es el mismo hablante.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARJONA, Marina, 1978, "Anomalías en el uso de la preposición *de* en el español de México", *Anuario de Letras* XVI, pp. 67-90.
- ARJONA, Marina, 1979, "Usos anómalos de la preposición *de* en el habla popular mexicana", *Anuario de Letras* XVII, pp. 167-184.
- BENTIVOGLIO, Paola, 1976, "Queísmo y dequeísmo en el habla culta de Caracas", en Francés M. Aid, Melvyn C. Resnick y Bohdan Saciuk (eds.), *1975 Colloquium on Hispanic Linguistics*, Washington, DC, Georgetown University Press, pp. 1-18.
- BENTIVOGLIO, Paola, 1980-81, "El dequeísmo en Venezuela: ¿un caso de ultra-corrección?", *Boletín de Filología. Homenaje a Ambrosio Rabanales* XXXI, pp. 705-719.
- BENTIVOGLIO, Paola y Francesco D'INTRONO, 1977, "Análisis sociolingüístico del habla de Caracas", *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* V, pp. 58-52.
- BENTIVOGLIO, Paola y Mercedes SEDANO, 1993, "Investigación sociolingüística: sus métodos aplicados a una experiencia venezolana", *Boletín de Lingüística* 8, pp. 3-35.
- BORETTI, Susana, 1989, "(De)queísmo en el habla culta de Rosario", *Anuario de Lingüística Hispánica* V, pp. 27-47.
- BORETTI, Susana, 1995 "Ausencia y presencia de *de* en el español de Rosario: 1985-1990", en *Actas del IV Congreso Internacional de El Español de América*, tomo I, Santiago Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 137-147.
- CANO AGUILAR, Rafael, 1985, *El régimen de las oraciones completivas en el español clásico*, Madrid, Gredos.
- CARBONERO, Pedro, 1992, "Queísmo y dequeísmo en el habla culta de Sevilla: análisis contrastado con otras hablas peninsulares y americanas", en Elizabeth Luna Traill (Ed.), *Scripta Philologica in Honorem Juan M. Lope Blanch*, tomo II, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 43-63.
- COMPANY, Concepción y Sergio BOGARD, 1986, "Las oraciones completivas de nombre sin preposición en el español de México: una perspectiva diacrónica", en Moreno de Alba, 1986, pp. 243-248.
- DE MELLO, George, 1995, "El dequeísmo en el español hablado contemporáneo: ¿un caso de independencia semántica?", *Hispanic Linguistics* 6/7, pp. 119-152.
- DEBTRICK, Deborah, 1995, "(De)queísmo y cuestiones afines en el habla culta de San Juan de Puerto Rico", en *Actas del IV Congreso Internacional del español de América*, tomo I, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 665-667.
- GALUÉ, Dexy, 1998, *Me di cuenta que...: un estudio sociolingüístico del queísmo en el español de Caracas*, Tesis de maestría inédita, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

- GARCÍA, Erica, 1986, "El fenómeno (de)queísmo desde una perspectiva dinámica de la lengua", en Moreno de Alba, 1986, pp. 46-65.
- GÓMEZ MOLINA, José y María Begoña GÓMEZ, 1995, "Dequeísmo y queísmo en el español hablado de Valencia: factores lingüísticos y sociales", *Anuario de Lingüística Hispánica* XI, pp. 193-220
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo, 1991, "Reflexiones sobre el dequeísmo y el queísmo en el español de España", *Español Actual* 55, pp. 23- 44.
- HAIMAN, John, 1980, "The iconicity of grammar: Isomorphism and motivation", *Language* 56, pp. 515- 540.
- LABOV, William, 1972, *Sociolinguistic patterns*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- LOPE BLANCI, Juan M., 1996 "Nexos temporales en las cartas de Hernán Cortés", *Lexis* XX, 1-2, pp. 405-419.
- LÓPEZ MORALES, Humberto, 1989, *Sociolingüística*, Madrid, Gredos.
- MCLAUCHLAN, Jessica, 1982, "Dequeísmo y queísmo en el habla culta de Lima", *Lexis* 6, pp. 11- 55.
- MILLÁN CHIVITE, Alberto, 1991, "Dequeísmo y queísmo: proyección didáctica", en *Estudios de didáctica de lengua española para universitarios*, Sevilla, Universidad de Sevilla. pp. 103-147.
- MOLICA, María Cecilia, 1989, "*Queísmo e dequeísmo no português do Brasil*", Tesis doctoral, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.
- MOLICA, María Cecilia, 1995, *(De) Que falamos?* Rio de Janeiro, Tempo Brasileiro.
- MORENO DE ALBA, José (Ed), 1986, *Actas del 2º Congreso Internacional sobre el español de América*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, 1994, "Status quaestionis: sociolingüística, estadística e informática", *Lingüística* 6, pp. 95 - 154.
- RABANALES, Ambrosio, 1974, "Queísmo y dequeísmo en el español de Chile", en *Estudios filológicos y lingüísticos. Homenaje a Angel Rosenblat en sus 70 años*, Caracas, Instituto Pedagógico de Caracas, pp. 413-444.
- RAND, David y David SANKOFF, 1990, *GoldVarb 2.0*, Montréal, Université de Montréal.
- SILVA CORVALÁN, Carmen, 1989, *Sociolingüística. Teoría y análisis*, Madrid, Alhambra.

## APÉNDICE

Por razones de espacio omitimos la larguísima lista de los verbos + FN y de los sustantivos solos.

	que	de que	total
<b>1. VERBOS PRONOMINALES</b>			
acordarse	178	7	185
asombrarse	-	1	1
alegrarse	-	1	1
convencerse	1	1	2
darse cuenta	26	13	39
enterarse	7	2	9
percatarse	-	1	1
preocuparse	-	2	2
recordarse	13	-	13
sorprenderse	-	1	1
<b>2. VERBOS NO PRONOMINALES</b>			
convencer	1	-	1
hablar	3	3	6
partir	3	-	3
persuadir	1	-	1
tratar	1	11	12
<b>3. SER / ESTAR + ADJETIVO O SUSTANTIVO.</b>			
estar asustado	1	-	1
estar consciente	2	1	3
estar contento	1	-	1
estar convencido	1	1	2
estar harto	1	-	1
estar pendiente	4	3	7
estar seguro	2	3	5
ser consciente	-	1	1
ser optimista	1	-	1
ser sabedor	1	-	1
ser sinónimo	-	1	1
ser testigo	-	1	1

**4. LOCUCIONES PREPOSITIVAS Y CONJUNTIVAS, ADVERBIOS**

a cambio	1	-	1
además	10	5	15
antes	1	10	11
aparte	9	8	17
a pesar	5	40	45
a raíz	1	-	1
así	2	-	2
después	112	21	133
encima	2	-	2
en vista	1	-	1
independientemente	2	-	2